

16 cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank¹

16 unpublished letters of Maria Zambrano to Waldo Frank

MARÍA I. ELIZALDE FREZ

Universidad Autónoma de Madrid

Universitat de Barcelona

maria.elizalde@gmail.com

Resumen: Reunimos 16 cartas inéditas escritas entre 1938 y 1941 por la filósofa María Zambrano, dirigidas al periodista norteamericano Waldo Frank. En ellas Zambrano relata su primer exilio en México, la posterior estancia en Cuba y Puerto Rico, así como su visión sobre el exilio y el papel de Hispanoamérica, vinculándose al ideario americanista de Frank.

Palabras clave: Cartas inéditas, María Zambrano, Waldo Frank, Exilio, Panamericanismo, *Isla de Puerto Rico*.

Abstract: We collected 16 unpublished letters written by the Spanish philosopher María Zambrano to the Northamerican journalist Waldo Frank between 1938 and 1941. Zambrano describes her first exile in Mexico and the subsequent stay in Cuba and Puerto Rico, as well as her vision of exile and the Latin America's role.

Key words: Unpublished letters, María Zambrano, Waldo Frank, Exile, Pan-Americanism, *Isla de Puerto Rico*.

En las siguientes páginas presentamos las cartas inéditas que han sobrevivido al paso de los avatares históricos, escritas por María Zambrano al escritor y periodista Waldo Frank². Estos papeles forman parte del extenso archivo personal del escritor norteamericano que se conserva en la biblioteca de la University of Pennsylvania. Siendo Zambrano una autora tan prolífica, no es de extrañar que todavía se encuentren en lugares insospechados cartas con su peculiar mecanografiado,

¹ Son muchos los agradecimientos para este trabajo. En concreto al profesor José Luis Mora, quien me ha alentado a publicar este epistolario y, desde hace algún tiempo, a la recuperación del archivo de Miguel Pizarro en cuyos trabajos y pesquisas me encontré con este pequeño “tesoro” zambraniano; al profesor Christopher Maurer (Boston University) a quien expreso mi gratitud por las pistas documentales, las discusiones sobre búsquedas en archivos y los consejos sobre el arduo trabajo de la edición crítica; y, finalmente, al profesor Javier Gacharná (Universidad de Barcelona) le agradezco las conversaciones clarificadoras, las revisiones y los ajustes filosóficos.

² Lamentablemente no hemos podido encontrar ninguna de las cartas enviadas por el propio Frank a su interlocutora española. Ojalá puedan encontrarse pues ayudarían mucho a entender el contenido de las escritas por Zambrano.

mezclado con frases manuscritas y comentarios en las cabeceras de las cartas. Con la intención de arrojar luz, también penumbras, sobre el primerísimo exilio sufrido por Zambrano, presentamos este parcial epistolario que la filósofa malagueña envió a su interlocutor entre 1938 y 1941.

Tras el corto periodo en Chile, desde octubre de 1936 a junio de 1937, a su regreso a España y cuando ya el gobierno republicano había trasladado su sede a Valencia a comienzos del invierno de 1936, María Zambrano residió en la ciudad levantina, incorporándose al consejo de redacción de *Hora de España*³, entre otras actividades relacionadas con la cultura y la política. Más adelante, ya en 1938, junto al gobierno, partió hacia Barcelona con un extenso número de intelectuales, donde ya residían sus padres, por fin jubilados tras un penoso proceso administrativo⁴, alojándose en la actual Avenida Diagonal (entonces Avda. 14 de abril), 600 donde continuó su labor en *Hora de España*, además de sus labores junto al gobierno legítimo de la República y como profesora de la Universidad de Barcelona.

Es seguro que fue en la capital catalana donde María Zambrano se relacionó con Waldo Frank, aunque no podemos precisar en qué momento se conocieron. Tampoco hemos podido aclarar las razones de la estancia del periodista neoyorquino en la ciudad condal porque en sus memorias no aparece mencionada explícitamente su estancia en dicha ciudad —ni en el país— durante la Guerra Civil española. Aún así, encontramos en una obra sobre Machado⁵ la noticia de Waldo Frank alojado en el céntrico Hotel Majestic. Pero a Frank se le conocía ya en España desde finales de los años veinte del siglo XX; su ideario americanista llamó la atención de, entre otros, Unamuno, creó discusión, fue publicado en Revista de Occidente y Espasa-Calpe, para después cruzar el océano y dispersarse por Latinoamérica con gran fortuna según narran las crónicas de los periódicos locales.

El epistolario que damos a conocer se inicia con el membrete de *Hora de España*, apartado de correos de Barcelona. Se trata de una carta sin fechar, pero aún así no es difícil deducir que está escrita en 1938 pues la revista *Hora de España* había trasladado su sede desde Valencia a Barcelona a principios de ese mismo año, como antes hemos dicho, y la salida hacia el exilio de nuestra pensadora se produjo en enero de 1939, horas antes de la entrada de las tropas franquistas en Barcelona. En esta primera carta le hace llegar Zambrano la petición de colaboración a Frank para el número de octubre de 1938, pues los redactores de *Hora de España*, entre los que figuraba la propia María Zambrano⁶, habían “pensado dedicar el número de octubre a América, a nuestra América española. Nos parece imposible hacerlo sin que vaya

³ Revista española publicada entre 1937 y 1938.

⁴ Aunque no sabemos con exactitud la fecha en que sus padres se desplazaron a Barcelona, sí tenemos constancia de una carta firmada por Blas J. Zambrano desde la ciudad catalana, con fecha de 20 de enero, dirigida a la Dirección General de Primera Enseñanza solicitando la jubilación. Esta no llegaría hasta la primavera de 1938. [Expediente de Blas J. Zambrano. Archivo de clases pasivas]

⁵ ALONSO, M. y TELLO, A., *Antonio Machado, poeta en el exilio*, Barcelona, Anthropos, 1985, p. 273.

⁶ En realidad, María Zambrano, junto a Serrano Plaja, se había incorporado a la revista a mediados de 1937, medio año después de ser fundada por quienes fueron sus primeros redactores: Rafael Dieste, Antonio Sánchez Barbudo, Ramón Gaya y Juan Gil-Albert. Más adelante el grupo aumentó notablemente con nombres muy conocidos: Antonio Machado, León Felipe, José Moreno Villa, Joaquín Xirau, etc. V. CAUDET, F. (Selección y prólogo), *Hora de España. Antología*, Madrid, Turner, 1975.

un ensayo de Ud.” ¿Creyeron verdaderamente imposible publicar en *Hora de España* sobre Hispanoamérica sin un ensayo de Frank? Por una parte así podría deducirse del interés suscitado por las cuatro traducciones al español, publicadas entre 1927 y 1932 en España, entre los intelectuales de este grupo. Sin embargo no parece que fuera así pues sólo hemos encontrado un artículo con alusiones a México en la revista⁷.

Waldo Frank (New Jersey, 1889 — New York, 1967), periodista, crítico, ensayista, dramaturgo y novelista, publicó en 1919 su primera obra relacionada con el ideario americanista que iría desarrollando en los siguientes años: *Our America*⁸. Esta obra ha sido considerada por la crítica estadounidense como un manifiesto para los nuevos artistas de esa generación. Ricardo Borchardt define *Nuestra América* como “una obra de popularización en la que mediante una lúcida interpretación histórica de la sociedad americana trata el autor de proyectar luz sobre su proceso de alienación cultural y espiritual, facilitando la comprensión y toma de conciencia del que lee”⁹.

Esta primera obra americanista de Waldo Frank se centraba en la sociedad a la que más acceso y sobre la que más conocimiento tenía el autor: la norteamericana. Las nuevas generaciones se sentían incómodas con el pragmatismo sin imaginación de las clases dirigentes norteamericanas: “nos consideramos los nuevos realistas —escribe Frank en el prólogo—, nosotros que insistimos en que en la esencia de toda realidad yace el ideal”¹⁰. Enseguida, en 1921, tras una gira por el sur del país, Frank entraba en contacto con la comunidad hispana de California. Fue un viaje decisivo para poner frente a un espejo a la sociedad norteamericana que tan bien iba conociendo: “Este descubrimiento —como nos dice el traductor de su obra— iba a espolear la imaginación de Waldo Frank: si la variedad cultural y étnica de Norteamérica es la mejor promesa del potencial creador del Nuevo Mundo, ¿cuánto más rico no sería si pudiera englobar a los pueblos que se extienden al sur del Río Grande? Hay en ellos, por otra parte —piensa— un *algo indefinido* de lo que nosotros carecemos, como a ellos parece faltarles el enérgico dinamismo que a nosotros nos sobra”¹¹. Ese *algo indefinido* lo buscaría Frank en España, siendo su primer viaje en 1921, auspiciado por el político y escritor Luis Araquistain. En su primera toma de contacto, que tan bien narra en sus *Memorias*¹², fue introducido en las tertulias madrileñas de Maeztu, Ortega y Gasset y Ramón Gómez de la Serna. “Veía a menudo —nos cuenta— a Ortega y Gasset en su casa o en su tertulia... El gran poeta Juan Ramón Jiménez no acudía a tertulias a causa del aislamiento que se había impuesto a sí mismo. Los otros dos descollantes poetas de la época perdida de España eran Antonio Machado y el joven García Lorca... No asistían a tertulias; los conocí más tarde”¹³. Y por su

⁷ *Hora de España*, n. XXII, octubre 1938.

⁸ La traducción española corrió a cargo de Eugenio Garró para la editorial Babel de Buenos Aires en 1929.

⁹ FERNÁNDEZ BORCHARDT, R., *El ideario americanista de Waldo Frank y su proyección en Hispanoamérica*. Tesis doctoral leída en 1977 en la Universidad de Barcelona. Está publicada con el siguiente título: *Waldo Frank: un puente entre las dos Américas*, Universidade da Coruña, 1997.

¹⁰ FRANK, W., *Our America*, NY, Boni and Liveright, 1919.

¹¹ FERNÁNDEZ BORCHARDT, R., *Waldo Frank: un puente entre las dos Américas*, La Coruña, Universidade da Coruña, 1997. p. 35.

¹² FRANK, W., *Memorias*, Buenos Aires, SUR, 1975.

¹³ *Ib.*

testimonio sabemos también que conoció en Madrid a intelectuales latinoamericanos como Alfonso Reyes, con quien lo uniría una fructífera amistad; al colombiano Sanín Cano y a otros. Gracias a Reyes, Frank pudo mandar un mensaje a los escritores mexicanos que le abriría el paso hacia la América de habla hispana.

Pero regresando a su relación con la intelectualidad española, destaquemos por ejemplo la impresión que Unamuno le causó: “Unamuno es el moralista más potente de nuestros días. Las voces de Wells y de Shaw suenan aflautadas junto a su rugido certero. No había entonces en España quien pudiera responder a Unamuno y tuvo que responderse a sí mismo”¹⁴.

El resultado de este primer viaje, y el siguiente en 1924, fue *Virgin Spain*, libro publicado en 1926 en Nueva York¹⁵, y sólo un año más tarde se publicaba ya la traducción española, por León Felipe, en la editorial Revista de Occidente; aparecía también en noviembre de 1927 la traducción del último capítulo por Miguel de Unamuno, dentro de un largo artículo, “Hispanidad”, en la revista *Síntesis* de Buenos Aires.

España virgen fue un libro celebrado a ambos lados del océano, monografía que recibió buenas críticas en la prensa y que los intelectuales españoles corrieron a leer. También los latinoamericanos elogiaron el texto, tal como cita Fernández Borchardt, citando a su vez a Arnold Chapman: “Ninguna obra norteamericana pudo tener en Hispanoamérica mejor acogida que este libro, parte del cual tuvo el inusitado privilegio de ser traducido al español antes de que su original saliera de las prensas neoyorquinas”¹⁶. *España virgen* es un retrato de la realidad social y cultural de la España que Waldo Frank va conociendo en sus viajes por las tierras de la península. Y así le llegó el éxito en España: se publicaron en Revista de Occidente, además del libro citado, *Primer mensaje a la América hispana* (1930) y *Redescubrimiento de América* (1930); asimismo, Espasa-Calpe editó *América Hispana: un retrato y una perspectiva* (1932). Durante años el ideario americanista de Frank se recoge en la prensa y publicaciones periódicas del país. Por ejemplo, en *Hora de España* encontramos una noticia sobre su conferencia, recogida por Ramón Gaya¹⁷ y también el comentario de Alfonso Rodríguez Aldave¹⁸ sobre sus ensayos.

Fue un largo trayecto el que Frank iniciaba con su viaje a España en 1921, pues su implicación con los intelectuales españoles, así como sus fuertes vínculos más allá de los ideales americanos, le llevarían a colaborar en la salida de España de los republicanos durante los últimos tiempos de la Guerra Civil española¹⁹ y a escribir en *The Nation* al fin de la Guerra: “*Hora de España* —dirá— fue, en mi opinión, el mayor

¹⁴ *Ib.*, p. 254.

¹⁵ FRANK, W., *Virgin Spain: scenes from the spiritual drama of a great people*, New York, Boni & Liveright, 1926.

¹⁶ FERNÁNDEZ BORCHARDT, R., *Waldo Frank: un puente entre las dos Américas*, o. c., p. 72.

¹⁷ GAYA, R., “Conferencias (notas)”, *Hora de España*, n. 5, mayo 1937, pp. 78-80.

¹⁸ RODRÍGUEZ ALDAVE, A., “Descanso en la guerra: comentario a dos ensayos (notas)”, *Hora de España*, n. 20, agosto 1938, pp. 59-64. Como es sabido, se trata del marido de María Zambrano.

¹⁹ En SÁNCHEZ BARBUDO, A., *Una pregunta sobre España*, México, Centauro, 1945, se da noticia de las gestiones de Frank junto con los cuáqueros para la liberación de algunos redactores de *Hora de España* del campo de internamiento francés de Saint Cyprien. También el peruano José Carlos Mariátegui deja testimonio de esta cuestión, pero no así el propio Frank en sus *Memorias*.

esfuerzo literario nacido de una guerra, y prueba de que la lucha de España contra la traición del mundo dio nacimiento a una cultura que no debe morir”²⁰.

Como ya hemos señalado, la primera carta de María Zambrano a Waldo Frank de la que disponemos lleva el membrete de *Hora de España*, y en ella Zambrano da a entender lo imprescindible del ideario americanista de Waldo Frank en un número dedicado al continente, y preguntábamos por qué era imprescindible que la firma de Waldo Frank apareciera en tal número de la revista *Hora de España*. Por la sucesión de traducciones desde 1927 hasta 1932 —cinco títulos traducidos, nada menos— nos preguntamos también qué debía contener el ideario americanista del escritor estadounidense. La dedicatoria de *España virgen* es bien explícita: “A mis hermanos de América que hablan español y portugués, y cuyos hogares se alzan entre el Río Grande y la Tierra del Fuego, pero cuya América, como la mía, se extiende desde el Ártico hasta el Cabo de Hornos”. Tras la publicación de tan exitoso libro, Frank consiguió, en 1929, organizar su primer viaje a Latinoamérica: México, Argentina, Perú, Chile, Bolivia y Cuba fueron sus destinos entonces y en todos ellos sus palabras causaban conmoción, tanto en la prensa como en los intelectuales de cada localidad que visitaba. Posteriormente Frank recopiló sus conferencias en *Primer mensaje a América*²¹: la narración de una América del Norte distinta de los tópicos al uso daba paso a la esperanza tan semejante a la bolivariana²², esperanza de una América única pero que en este caso unía norte y sur a pesar de la frontera lingüística, un “Mundo nuevo” nacido de su propia esencia y que abandonaba el objetivo de ser “la tumba de Europa”. Escribía José Luis Abellán en *La idea de América: origen y evolución*: “La esperanza de Waldo Frank es que, siguiendo esta tradición mística, América del Norte pueda convertirse en una nación sinfónica, guiada por elementos conscientes y que deje de ser una masa ciega y arrolladora. De cualquier manera, el porvenir del mundo está en América, de lo que en ella ocurra, tanto en el Norte como en el Sur. No deja, sin embargo, Waldo Frank, como hemos visto, de expresar su confianza y su esperanza en el poder creador de los países hispanoamericanos”²³. Su análisis partía de la filosofía de la sospecha de Nietzsche, Marx, Freud y Darwin, y desde ella criticaba la razón occidental como causa de un capitalismo capaz de provocar que “los valores del confort físico, la fuerza de la expansión física”²⁴ dominaran el mundo. Del lado norteamericano engrandecía el individualismo libertario de Thoreau, seguía la estela de Emerson y Whitman para mostrar una Norteamérica distinta, y analizaba el papel de los pioneros, negros e indios en la conformación de esa Norteamérica más allá de los tópicos. Del lado iberoamericano, partía de la tradición española en su base y la vinculaba con algo nuevo: el ser humano americano que reconcilia. Políticamente, partía de un neomarxismo que otorgaba a los intelectuales el papel revolucionario que Marx había dado al proletariado, pero Frank iba más allá queriendo encontrar un ideal humanista, es decir, la renovación íntegra del ser humano²⁵. Los discursos solían

²⁰ FRANK, W., “Death of Spain’s poet: Antonio Machado”, *The Nation*, New York, 15 de abril de 1939.

²¹ FRANK, W., *Primer mensaje a América*, Madrid, Revista de Occidente, 1930.

²² En 1951 Frank publicaba *Nacimiento de un mundo*, biografía de Simón Bolívar.

²³ ABELLÁN, J. L., *La idea de América: origen y evolución*, Madrid, Istmo, 1972, p. 186.

²⁴ FRANK, W., *Primer mensaje a América*, o. c., p. 268.

²⁵ Con más detalle podrían buscarse los elementos similares entre este humanismo americanista de Frank y el socialismo humanista de Fernando de los Ríos.

comenzar con las mismas palabras, como nos explica el autor en *Primer mensaje a América*, palabras que a continuación transcribimos porque creemos fundamentales para comprender los vínculos que María Zambrano debía sentir con Waldo Frank:

Estoy aquí, amigos míos, en primer lugar porque soy un artista. No he venido a predicar, ni a escudriñar. Vengo aquí porque lo que más me importa en el mundo es la *creación*: la creación estética, espiritual. Y hace tiempo que vengo sintiendo la necesidad de crear algo aquí, entre vosotros, con mis propios medios y a mi humilde manera. América es un organismo potencial: un todo latente. Hasta ahora apenas puede decirse que sea algo más que una palabra. Y América tiene que ser creada por los artistas. Quiero decir artistas de todo orden: artistas del pensamiento y de la palabra, de la arquitectura, de las formas plásticas, de la música; y también artistas de la ley, de la concordia y de la acción. Sólo los artistas pueden crear América, y sólo en la medida en que ellos hayan cumplido su tarea de creación podrán los políticos y los críticos llevar adelante lo que haya sido creado. Sólo en la medida en que los artistas hayan creado a América podrán los pueblos de América sentir y disfrutar su propia América. Y esta es, para mí, la nota final: una América que pueda ser concebida, sentida y disfrutada por todos los pueblos americanos.²⁶

Leamos bajo la luz del ideario panamericanista el texto de María Zambrano *Isla de Puerto Rico*, como el lugar donde confluyen las dos Américas y, por ello, lugar de reconciliación. Con estas palabras este sentimiento: “Esta reconciliación es, sin duda, la de las dos Américas. La unidad necesaria hoy más que nunca, en cada instante más urgente. Unidad de propósito y destino; unidad de espíritu y acción.”²⁷

Este texto de María Zambrano nos recuerda las afirmaciones de Waldo Frank que ella y Rodríguez Aldave, según escribe Zambrano en las primeras cartas que presentamos, tanto relevaron en Barcelona y Morelia. Desde La Habana, el 28 de septiembre de 1940, escribe: “Le mando por correo ordinario unos artículos que publiqué recogidos ahora en folleto: “Isla de Puerto Rico”. Espero su juicio que me interesa doblemente por tratarse de temas en los cuales Ud. tanto ha ahondado”.

Pero muchos otros asuntos unían a los corresponsales. Aconsejamos, para un conocimiento más detallado de la biografía e ideario de Waldo Frank, consultar las Memorias del autor, así como el libro de Fernández Borchardt²⁸, que ya hemos citado. El texto “Isla de Puerto Rico (Nostalgia y esperanza de un mundo mejor)”, así como los muchos artículos que María Zambrano fue escribiendo en estos primeros años de su exilio, son fundamentales para la comprensión de este epistolario y, podríamos añadir, que, a su vez, estos textos nos ayudan a leer estas cartas. Para ello resulta de mucha ayuda el estudio preliminar que Jorge Luis Arcos ha escrito a estos textos y a los demás que ha reunido en su volumen: *Islas*²⁹.

En estas cartas mantiene Zambrano una proximidad y, en ocasiones, un acercamiento angustioso relatando su propia angustia frente a la falta de noticias de su madre y su hermana residentes en la Francia de la ocupación nazi. Sin embargo, el mayor interés de este epistolario reside en la narración sobre el primer exilio, y las circunstancias

²⁶ FRANK, W., *Primer mensaje a América*, o. c., pp. 16-17.

²⁷ ZAMBRANO, M., “Isla de Puerto Rico”, *Islas*, Madrid, Verbum, 2007, p. 15.

²⁸ FERNÁNDEZ BORCHARDT, R., *Waldo Frank: un puente entre las dos Américas*, o. c.

²⁹ ZAMBRANO, M., *Islas*, Ed. de JORGE LUIS ARCOS, Madrid, Verbum, 2007.

acaecidas, que sufre Zambrano en Morelia y en La Habana; las dificultades que se van transparentando a lo largo de las cartas frente a las instituciones académicas, la situación política alrededor de la II Guerra Mundial y, lo que es más grave, frente al mismo exilio español: “Soy”, escribe en febrero de 1940, “la única mujer intelectual que ha llegado, soporté la guerra y mi marido estuvo de verdad en el frente y para ninguno de los dos ha habido nada. ¿Comprende?” Es decir, no sólo sobre María Zambrano arroja luz este epistolario, sino también sobre la organización del primer exilio en los países de América³⁰.

[1]

[membrete:] HORA DE ESPAÑA

Revista mensual

Apartado de correos 597

Barcelona

Mi admirado y buen amigo:

Desde que salió de España³¹ apenas he sabido de Vd. Sé que escribió a Dieste³², pero no llegué a ver la carta, sé también que le envió v. un artículo para “Hora”³³ que por diversos motivos se ha ido retrasando en publicar, “Hora” misma se retrasa terriblemente. Pero le escribo para algo que considero muy importante: de la revista vamos a ocuparnos de ahora en adelante más intensamente un pequeño grupo de escritores y hemos pensado dedicar el número de octubre a América, a nuestra América española. Nos parece imposible hacerlo sin que vaya un ensayo de Ud. sobre el tema que a Ud. le parezca, siempre que sea alrededor de España y su destino americano, de este nuevo mundo hispano del cual Ud. ha sido un nuevo profeta³⁴. Sentimos el no poder retribuir los trabajos sino en pesetas, porque no nos son concedidas divisas extranjeras. Díganos Ud. si quiere que le compremos libros o alguna otra cosa, pues nos hacemos cargo de que nuestra humilde peseta para nada le será necesaria.

³⁰ Hemos respetado fielmente la grafía de María Zambrano, añadiendo solo las tildes, prácticamente inexistentes, y poniendo alguna coma que facilite la lectura.

³¹ Como hemos anteriormente señalado (nota 5) hay noticia de la presencia de Frank en Barcelona. “Machado fue recibido en el Ministerio de Instrucción Pública por Wenceslao Roces. Se instaló al poeta en el Hotel Majestic, sito en el Paseo de Gracia, y donde se alojaban también León Felipe, Waldo Frank y José Bergamín”, ALONSO, M. y TELLO, A., o. c., p. 273.

³² Rafael Dieste (1899-1981), escritor cofundador de *Hora de España* junto a A. Sánchez Barbudo, M. Altolaguirre, R. Gaya y J. Gil-Albert. Durante su exilio en Buenos Aires trabajó como director literario en la editorial Atlántida. Encontramos una perspectiva del escritor en ZAMBRANO, M., “Rafael Dieste y su enigma”, *Las palabras del regreso*, Madrid, Cátedra, 2009, pp. 234-238.

³³ Se trata de la revista *Hora de España*, publicada en España entre enero de 1937 y noviembre de 1938, con un total de 23 números.

³⁴ Los títulos traducidos al español de Waldo Frank en los años previos son: *Nuestra América* (Buenos Aires, 1929), *España virgen* (Madrid, 1927), *Primer mensaje a la América hispana* (Madrid, 1930), *Redescubrimiento de América* (Madrid, 1930) y *América Hispana: un retrato y una perspectiva* (Madrid, 1932).

Ahora hablo mucho de Ud., a diario, con mi marido³⁵ que estaba en el frente de Levante cuando Ud. vino y que por cierto, al volver me preguntó enseguida por Ud. pues el creía que iba a llegar ahora. Releemos juntos sus obras porque él va a escribir un ensayo sobre su idea de América. No sé si le dije estaba casada con un diplomático español que ahora pertenece al ejército, y que tiene una verdadera pasión por América y una grandísima admiración por la obra de Ud.

Le agradecería infinitamente que nos enviara el ensayo: sería muy triste que saliera el número sin su firma, sin sus palabras.³⁶

Un saludo con mucho afecto de su amiga.

María Zambrano [firma]

[2]

Morelia México, 6 de julio de 1939

María Zambrano

B. Juárez, 179

Sr. Don Waldo Frank

Querido amigo; ¡tan imposible que nos ha sido verle a mí y a mi marido en Nueva [sic] York³⁷! —nadie nos dio sus señas— y teníamos auténtica necesidad (de verle) [añadido a mano] para hablar; simplemente para hablar en el seno de un amor verdadero hacia nuestra España. Ahora el mundo es más mezquino que nunca y tengo inmensa nostalgia de aquellas noches de Barcelona ¿las recuerda?, en que los aviones pasaban bajo la luna, en que la muerte lo llenaba todo. No sé si será un [sic] enfermedad el no poder olvidar esta cercanía de la muerte como la mejor experiencia de la vida.

Ahora en Méjico [sic] caímos en Morelia, ciudad preciosa, muy dorada y que recuerda levemente a Salamanca: las mismas piedras doradas, idéntica desolación espiritual, pero más pesada, más gravitante. Fuimos a la capital, el mes pasado a dar yo unas conferencias (Pensamiento y Poesía en la vida española³⁸), llevábamos la esperanza de verle y ya se había marchado. ¡Qué lástima por tantas cosas que hubiéramos dicho!

Hoy le escribo en un momento de angustia privada. Perdón, pero ahora un español tienen [sic] que aceptar como parte integrante de su destino que ha de apurar (hasta el fin) [añadido a mano] el pedir socorro. Mi madre que junto con tres personas más corren de mi cuenta en la espantosa Francia, está enferma de gravedad y también otra de las personas de mi familia; esto quiere decir que he de enviarles más dinero y mi sueldo es muy limitado (no sé si sabe que soy profesora de Filosofía en la Universidad de Morelia). Le envío el original de mis conferencias por correo ordinario, por si Ud. cree que en alguna parte

³⁵ Se trata de Alfonso Rodríguez Aldave (1911-2008), ya mencionado anteriormente, quien tenía formación como historiador. Una primera aproximación a su figura está pendiente de publicación en la revista *Antígona*, de la Fundación María Zambrano: SUEIRO RODRÍGUEZ, V. M., “Por tierras de América: el exilio del filósofo, historiador y diplomático Alfonso Rodríguez Aldave” (en prensa).

³⁶ A pesar del ruego, no hay aportación alguna de Waldo Frank ni existe un número dedicado a América en la revista *Hora de España*.

³⁷ No hay una referencia cronológica exacta, en las biografías consultadas, sobre el período de estancia en New York. Tampoco es clara la información de la procedencia, desde París o bien desde La Habana.

³⁸ De estas conferencias resulta el libro *Pensamiento y poesía en la vida española*, México, La Casa de España, 1939.

pueda ser que las traduzcan y las publiquen. La Casa de España³⁹ las editará en breve en castellano en sus ediciones. También me atrevo a pedirle una cosa: ¿sería posible para mí alguna colaboración sobre temas de pensamiento español y de poesía y literatura o en algún magazín de mujeres? Serían los dólares soñados para mantener a mi madre en Francia, por eso me decido a molestarle con estos problemas privados, pero está uno tan desnudo hoy;

Escribo mucho: la Casa de España creo me editará también: “La crisis de la objetividad” y la Universidad un librito sobre el estoicismo actual⁴⁰; tengo también un libro sobre Unamuno⁴¹ y otro sobre poesía moderna española moderna que no sé quién me podrá editar. Trabajo mucho en este aislamiento tremendo, pero que tiene otro sentido que el de España, que no tiene más sentido creador que el del trabajo.

Mi marido que desea tremendamente el conocerle, le envía saludos y [mecanografiado hasta aquí] yo también le saludo como a algo muy próximo, muy cercano.

María Zambrano [firma]

[3]

Morelia 27 de octubre de 1939

Corregidora 365

Mi buen amigo Waldo Franck [sic]: ¡Cuántas cosas han sucedido en este tiempo! Qué claro está todo y de qué poco sirve, por el momento... Y España cada vez más lejos, cada vez más imposible para nosotros cualquiera que sea el camino; qué deshecha ha quedado y qué a la cola de los de siempre. De Europa me alegra tan sólo el que haya tenido al fin arrojo y valor para lanzarse a la guerra aunque sea tan tarde... pero al fin, demostró nervio, pulso, decisión, si no me engaño. Quizá sea de nuevo Europa, la Europa de una nueva razón, recobrada de su disipación, entrada en sí misma, y sobre todo vuelta a lo que hizo un día su grandeza.

Mi vida ha seguido igual, es decir, vida de ermitaño verdadero, sin más palabras que las de la clase y las que cambio con los alumnos de la Universidad, he trabajado mucho con ellos y eso me conforta. También he escrito mucho. El libro de la Casa de España ya salió, pero no me mandaron sino diez ejemplares que se me fueron el mismo día... he pedido más y no me

³⁹ Sobre la organización y gestión de La Casa de España debe consultarse LIDA, C. E., *La Casa de España en México*, México, El Colegio, 1988.

⁴⁰ Únicamente publica en La Casa de España *Pensamiento y poesía en la vida española*. También este año publicará en México *Filosofía y poesía* (Publicaciones de la Universidad Michoacana).

⁴¹ La profesora Juana Sánchez-Gey en “La mirada zambraniana en Unamuno”, en la revista *Cuaderno Gris*, 6, UNED, 2002, pp. 197-205, da cuenta de la siguiente información: “Ana I. Salguero en su tesis doctoral recoge un dato que se anunció en el ‘I Congreso Internacional sobre la Vida y Obra de María Zambrano’ acerca de un libro inacabado, que Zambrano habría titulado *D. Miguel de Unamuno y su obra*. SALGUERO, A. I., *El pensamiento político y social de María Zambrano*, Madrid, Universidad Complutense, 1994, p. 73.” En carta a Mariano Quintanilla, escrita medio año antes (6.1.1939) María Zambrano le decía en añadido a mano: “Te agradezco lo que me dices de mis trabajos. No sé si los coleccionaré pues tengo ante mí lo menos tres libros que me acucian. Uno sobre Unamuno. Otro sobre poesía en el que iría lo de D. Antonio. Te los mandaré si los hago.” V. MORA GARCÍA, J.L., “Correspondencia entre María Zambrano y Mariano Quintanilla”, *Revista de Hispanismo Filosófico*, 15, 2010, p. 207. Con seguridad se trata del proyecto que dio lugar al libro recuperado por Mercedes Gómez Blesa: ZAMBRANO, M., *Unamuno*, Barcelona, Debate, 2003.

los mandan. Pero, yo creo que a Ud. se lo mandarán ellos directamente; de todas maneras, en cuanto reciba más, le enviaré un ejemplar. Aquí me hacen otro: "Filosofía y poesía"⁴², un tema para mí tan obsesionante que después de escribir sobre él, me he quedado tan llena como si no hubiera escrito y es que tal vez sea el tema central de mi espíritu.

Me contestaron muy gentilmente de "The Nation"⁴³. Me decían que de momento, tenían ya mucha colaboración, después vino la guerra⁴⁴ y yo pensé que esto les haría tal vez, reorganizar las colaboraciones y les he dejado tiempo. Hasta ayer no he escrito; les mando dos artículos y le ofrezco lo que creo puedo hacer. Una serie: "Figuras del mundo hispánico" de escritores españoles e hispanoamericanos. Hago una "Breve historia de la mujer" que puedo darle en capítulos sueltos, y también artículos ocasionales como uno que le mando. Ni qué decir tiene que le agradecería enormemente que Ud. volviese a hablar a Miss Marshall, para que se interese en hacer un esfuerzo; si no le gusta lo que le he mandado puede indicarme algún otro tema. Estoy en plan de escribir y además sigo necesitándolo casi de un modo apremiante. Le [a]gradeceré en el alma lo que haga. He sabido que Dieste está con Carmen en Buenos Aires; le hice llegar sus recuerdos por un amigo común, pues desconozco su dirección. Aquí en México s[ur]gen editoriales a granel ahora; una, "Séneca"⁴⁵ que dirige Bergamín y que no creo que sea sino un grupo muy restringido y muy afecto a Negrín... ¡qué terrible todo!

Iremos a Cuba en el mes de diciembre a dar unas conferencias en la Universidad, pero no pasaremos por Nueva York, ¿no le dije que me recordó por su "temperatura vital" a Madrid? Con todo afecto y una muy honda amistad le saluda su amiga

María Zambrano [firma]

Mi marido como siempre le saluda con toda admiración.

[4]

*Morelia 8 de noviembre de 1939
Corregidora, 465*

Mi buen amigo Waldo Franck [sic]

Por fin, puedo hoy enviarle el libro que me ha publicado la Casa de España. No sabe cuánto me alegra el que pueda llegar a sus manos; es Ud. una de las pocas personas para quienes lo he escrito. Ahora se cuenta únicamente con personas sueltas, aisladas. Únicamente las conciencias libres entienden de verdad y ¡son tan pocas! Ni qué decir tiene lo que me alegra poder saber su opinión verdadera.

Las cosas de Europa, ya ve Ud. qué sombrías van, cada vez más. Cada día siento más nostalgia por el siglo diez y nueve; romanticismo, libertad. En mis descansos leo de nuevo los viejos autores queridos de esa época y me da cierto miedo este mirar incesante hacia atrás, pero ¿a dónde mirar si no?⁴⁶

⁴² Publicaciones de la Universidad Michoacana, 1939. Existe edición reciente: México, FCE, 1987.

⁴³ Revista norteamericana semanal inaugurada en 1865 que aún se sigue publicando. En ella colaboraba Waldo Frank.

⁴⁴ La II Guerra Mundial se había iniciado el 1 de septiembre de 1939 con la invasión de Alemania a Polonia.

⁴⁵ La editorial Séneca fue fundada por exiliados españoles en 1939, dirigida por José Bergamín. Contaba con Emilio Prados como un estrecho colaborador.

⁴⁶ En *Isla de Puerto Rico*, publicado en La Verónica en 1940, escribe a este respecto: "Mas, como ya se ha dicho, no todo se halla en el pasado. Del ayer nos ha de venir la fuerza." Citamos por la ed. de JORGE

Me atrevo a decirle que ahora más que nunca me hace falta la colaboración de The Nation, o algo así. Las condiciones en que vivimos son angustiosas y no es propio de una carta el extenderse en su enumeración. Todo es terriblemente duro y amargo⁴⁷. Mi familia sigue en París y a mi madre no puedo traerla por estar muy enferma del corazón y luego, ¡tanta cosa más! Todas las mañanas, hago esta oración que he inventado: “Dame, Señor, la fuerza y la gracia del pájaro que sólo necesita del aire y de las alas”. ... tal es la desolación en que estamos.

Dentro de dos días le mandaré mi otro libro que me publica esta Universidad⁴⁸; ya lo están cosiendo. A ver si le gusta. Es casi una confesión, algo como la propia esencia de mi vida. Mi marido le saluda con la admiración y el afecto de siempre y yo también, con el recuerdo inolvidable de aquello lejano y felices días de Barcelona, cuando aún había esperanza.

[Hasta aquí mecanografiado]

Cordialmente

María Zambrano [firma]

[5]

Habana 8 de febrero 1940

Mi querido Waldo Frank.

Acaba de llegar su carta a mis manos; salimos de México y ahora estoy dando conferencias; ya he dado una serie de seis en la Universidad sobre “Estoicismo español”⁴⁹ y ahora daré otras en diferentes lugares. Después iré a Puerto Rico; después... quién sabe!

No sabe cómo me ha llegado su oferta tan generosa, tan suya]. [sic] Pero veré no debo, ni puedo: no sé inglés suficiente para traducirle a Ud. con decoro y además aunque lo supiera no lo haría en esas condiciones, es decir aceptando su renuncia a los derechos de su libro en español⁵⁰. Veré mi buen amigo Waldo, eso no debe hacerlo, permítame que se lo diga; Ud. es escritor y vive de la pluma. Todavía sería aceptable si los escritores españoles, como debiéramos, estuviésemos agrupados y se repartiera entre todos⁵¹. Pero no, no es así. Solo

LUIS ARCOS, o.c., p. 13. En este epistolario, como ya hemos anticipado, se pueden rastrear algunas de las ideas que fraguarán en *Isla de Puerto Rico*, pues deben ser escritos, cartas y texto, paralelamente.

⁴⁷ Se refiere a las condiciones en las que estaba viviendo María Zambrano en Morelia —que cuenta más adelante, en las cartas 5 y 6, así como las noticias que le llegaban de su familia desde Francia.

⁴⁸ *Filosofía y poesía* ya citado.

⁴⁹ “Posiblemente el 10 de enero, imparte su primera conferencia, “El estoicismo ante el punto de vista filosófico”. Le escribe a Alfonso Reyes (...): “Parece que [las conferencias] han gustado mucho pues de cuatro que iba a dar daré seis” del estudio preliminar de Jorge Luis Arcos en Zambrano, María, *Islas*, o.c., p. LII. ENRÍQUEZ PEREA, A.(COMP.), *Días de exilio. Correspondencia entre María Zambrano y Alfonso Reyes 1939-1959*, El Colegio de México, 2006.

⁵⁰ Por la fecha podemos deducir que Waldo Frank ofrecía a María Zambrano la traducción de *Chart for rough water; our role in a new world*, New York, Doubleday, Doran & co., 1940, así como los derechos de la publicación en español.

⁵¹ Bien podría ser ésta otra “Lección de ética” como señalaba la nota que puso J. L. A. a la carta que María Zambrano envió a José María Chacón: “Una lección de ética. Sobre una carta inédita de María Zambrano” [publicada en *La Gaceta de Cuba* mayo-junio, 1993, p. 30] que dirigió María Zambrano a José María Chacón y Calvo el 4 de marzo de 1940 rechazando impartir unas conferencias sobre Ortega y Gasset: “(...) Se trata de que me es completamente imposible el dar las conferencias sobre Ortega y Gasset según le había dicho. (...) Espero que Ud. tan inteligente y delicadamente comprensivo no dejará de entender esto que a mí me pasa, esta congoja, esta angustia imposible hoy de vencer y que me obliga

existe en México un grupito, cuya cabeza más visible es Bergamín. Ya Ud. sabe, ya Ud. sabe a quién obedecen y cómo exigen de cada uno de aquellos a quienes ayudan la entrega de lo mejor, es decir, de la independencia. Nada nuevo, nada que Ud. no sepa personalmente voy yo a decirle. Este grupo tiene medios de desenvolverse⁵² y además ¿quién sabe si le traducirían a Ud. y esa obra tan verdadera, tal [sic] fiel como suya, y sobre los temas que trata?

Luego están, estamos, los escritores españoles, desterrados, independientes, los que a costa de todo conservamos nuestra integridad de criterio. Entre ellos está Rafael Dieste en Buenos Aires quien tiene por Ud. y por su obra una enorme devoción. Está creo, en relación con la editorial Losada para quien traduce algo. ¿Por qué no ofrecérselo a él, si Ud. no piensa otra cosa? Yo no sé su dirección, pero escribiéndole a Losada le llegará. Pero, amigo Waldo resérvese Ud. sus derechos, los derechos de su trabajo, pues Ud. también está solo y tiene que luchar.

No volveré a México seguramente; sufrí mucho allí. Morelia es una tumba donde estuve a punto de enloquecer. Ir a México capital es difícil, (...) posible por la Casa de España, y fuera de ella está ese grupo español que tiene el dinero y los medios de trabajar; más, para mí nada ha habido. Soy la única mujer intelectual que ha llegado, soporté la guerra y mi marido estuvo de verdad en el frente y para ninguno de los dos ha habido nada. ¿Comprende? Dentro de poco tiempo ya esa gente solo tendrá el dinero y nada más, ni un átomo de amor de nadie; la esperanza se habrá dirigido hacia otro lado y se encontrarán las espaldas vueltas de los mejores y aún de los más. La impostura es demasiado grande, demasiado grande esa mentira, esa sumplatación [sic] de la revolución. La sede de ella ya ha arrojado la máscara. Pero todo es largo y nuestra vida corta. Por eso es tan difícil el escribir, el hablar y hasta el durar simplemente, pues cada día estamos más desamparados, más sin asidero⁵³.

mientras tanto al silencio. A un silencio que es el mejor homenaje que yo puedo hacer a mi maestro y a lo que me considero obligada por todo cuanto le debo. Cuando no se entiende a los que se ha admirado y querido, lo mejor, lo único, es callar... y tal vez, esperar todavía.” ZAMBRANO, M., *La Cuba secreta y otros ensayos* [edición e introducción de Jorge Luis Arcos] Madrid, Endymion, 1996, p. 256. Sin embargo, gracias a Luis Miguel Pino sabemos que en la edición de *La Cuba secreta* se omitió un párrafo importante de esta carta, el que aludía a las razones que motivaron esta supuesta suspensión: “Y ahora, una Ud. a esto el que *ha llegado a mí la posición franquista de Ortega* y ya es algo muy por encima de mis fuerzas el hablar sobre él. No me lo imagino, ¿qué quiere Ud.?, al lado de ellos, *no puedo componer su figura, tan venerada*, junto con tanta y triste vaciedad espiritual. No, no puedo. *Mi primera conferencia iba a ser esto precisamente: “Ortega, figura de la vida y el pensamiento español”* y su figura se me desdibuja y se me rompe... Quizá cuando pase algún tiempo me sea posible el componerla de nuevo, pero hoy se me ha hecho polvo y no quiero tampoco, en modo alguno, que se me trasluzca.” El propio Luis Miguel Pino realiza un exhaustivo estudio de las condiciones en que se produjo esta carta, el juicio emitido sobre la supuesta complacencia con el franquismo de su maestro Ortega y la más que probable impartición de las cuatro conferencias de que se componía el ciclo. PINO CAMPOS, L.M., “Ortega en los epistolarios de María Zambrano” en AA.VV., *María Zambrano. Razón poética: nuevos senderos de convivencia*, Madrid, Fundación Fernando Rielo, 2011, pp. 112-122.

⁵² Las críticas a la organización del exilio en México se suceden en varias cartas de esta serie. V. CAUDET, F., *El exilio republicano en México. Las revistas literarias (1939-1971)*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2007.

⁵³ En la síntesis biográfica, realizada por Jesús Moreno Sanz para el catálogo *María Zambrano 1904-1991: de la razón cívica a la razón poética* (Madrid, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2004), expone la siguiente opinión sobre el trato sufrido por María Zambrano en México: “Sin embargo, Zambrano no puede quedarse como residente en la Casa de España; había sido comisionada en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia. Algunos testigos han adivinado espurios motivos en tal remisión y que, tal como afirma F. Giner, ‘sus colegas no le dieron su verdadero sitio entre nosotros’.”

Le deseo Waldo de todo corazón ánimo, aliento y esperanza para que siga su hermosa obra. Le diré una cita de San Pablo que me repito con mucha frecuencia: “Las tribulaciones producen paciencia; la paciencia experiencia y la experiencia esperanza”... Me gustaría que encontrase tiempo para leer mi librito⁵⁴ y me gustaría saber lo que le hace pensar y sentir, pues Ud. sabe como nadie de esa España que busco⁵⁵.

[Hasta aquí mecanografiado]

Saludos de mi marido, y míos

Con toda mi amistad verdadera

María Zambrano [firma]

Mi dirección [regresar] es: Marazul. Varadero. Cuba

También Abellán en *El exilio español de 1939* (Madrid, Taurus, 1977) hace alusión a la situación en Morelia a través de una carta de Octavio Paz que reforzaría la idea planteada por Jesús Moreno, y la confrontaba a la de Giner y Ana Bundgaard. Esta última afirma, según cita Abellán (o.c., p. 159): “Habría que recordar que María Zambrano antes del exilio se había señalado como militante comprometida en tareas culturales al servicio de la República, pero no como investigadora a nivel internacional, que era precisamente el nivel que exigía la dirección de La Casa. Zambrano no tenía doctorado y La Casa de España, desde su fundación fue, desde un punto de vista académico, muy elitista y selectiva”. Por otro lado, Clara E. Lida, en su libro sobre La Casa de España, pp. 65-66 —que Bundgaard utiliza también para referirse al episodio—, enumera a los doce miembros residentes de La Casa de España, entre los cuales figura, por ejemplo, Jesús Bal y Gay, que “llegaba a México sin un curriculum impresionante, muy joven y con mucho que hacer”; es decir, sin doctorado, como León Felipe o José Moreno Villa, dos miembros residentes más. Tampoco es del todo acertado afirmar que Zambrano hubiera colaborado únicamente en tareas culturales durante la República: había publicado ya cuando llegó a México *Horizonte del liberalismo* (1930); en 1937, en la editorial Panorama, *Los intelectuales en el drama de España* y prologó y seleccionó una *Antología* de Federico García Lorca (1937); fue profesora auxiliar de Metafísica en la Universidad Central de Madrid y durante la Guerra Civil Española impartió cursos en la facultad de filosofía de la Universidad de Barcelona. A todo ello se deben sumar los múltiples artículos en revistas y prensa. Recordemos también, por ejemplo, que Eduardo Nicol comenzó su carrera como profesor en la UNAM en 1940 y en 1941 presentó su tesis doctoral, y que el grupo de Bergamín, como la misma Zambrano cuenta en este epistolario, le había cerrado las puertas de la editorial Séneca o de cualquier ayuda. Por último, tengamos en cuenta la voz de María Zambrano en este epistolario narrando esos *espurios motivos* que menciona Moreno Sanz para no imaginarlos, las causas por las que abandonaba México son claras y no tienen visos de misticismo o religiosidad, como afirmaba Bundgaard en su tesis doctoral, sino más que ver con las penurias económicas y emocionales de quien ha sido ignorada por sus propios compañeros de exilio y abandona el aislamiento de Morelia. Aún en el Discurso del Premio Cervantes, en 1988, recordaba María Zambrano sus clases en Morelia y después añadía, sin aparente relación: “Lo que en el fracaso queda es algo que ya nada ni nadie pueden arrebatarnos. Y este género de fracaso era entonces y sigue siendo ahora la garantía de un renacer más completo. El que adviene cada vez que un hombre íntegro vuelve a salir, al alba, al camino” (ZAMBRANO, M., *María Zambrano: Premio Miguel de Cervantes 1988*, Barcelona, Anthropos, 1989). También en la antología de José-Miguel Ullán, *Esencia y hermosura* (Barcelona, Círculo de Lectores, 2010), leemos: “Sentada en su sofá, hablaba todavía de México, donde no fue feliz: ‘¿Y cómo iba yo a serlo?’”, p. 28.

⁵⁴ *Pensamiento y poesía en la vida española* ya citado.

⁵⁵ Entre los especialistas en María Zambrano está la pregunta sobre la España, a la cual se refiere en esta carta. V. MORA GARCÍA, J. L. y MORENO YUSTE, J. M. (eds.), *Pensamiento y palabra en recuerdo de María Zambrano: 1904-1991, contribución de Segovia a su empresa intelectual*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2005. También está esa España en los textos de Blas J. Zambrano. Ed. de José Luis Mora, Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz, 1998.

[6]

Habana 19 de marzo de 1940

Mi querido amigo Waldo Franck [sic]: Recibí su última carta que, como todas las tuyas, tanta alegría me ha traído. Y voy a decirle una cosa y no se extrañe de mi aparente versatilidad porque le explicaré: si todavía no tiene Ud. traductor para su libro, me atrevo a aceptar la oferta que me hizo de que yo lo tradujera al castellano⁵⁶. Estudio inglés y además tengo quien me asesore, sabiendo mucho⁵⁷, y yo cuidaré especialmente del castellano y de que su estilo tan vivo y jugoso no se seque al pasar a otro idioma. Dígamelo pronto, y si está conforme, si todavía es tiempo, puede mandar el original a la dirección que le doy más abajo, pues no sé la mía próxima, ya que estamos buscando casa para mudarnos pronto; espero a mi madre enseguida⁵⁸ y quiero tenerle preparado para cuando llegue un pequeño techo.

Y le agradezco infinitamente lo que me dice de mandarle un ensayo para que Ud. me lo traduzca y se publique donde "El Hacha"⁵⁹. Por correo aparte le mando el último ensayo que publiqué en "Hora de España", se llama "Misericordia"⁶⁰ y es sobre Galdós y la España del siglo diez y nueve, puede tener interés. Como me parece un poco largo y contiene alguna referencia a la guerra entonces inacabada, lo recortaré algo.

Aquí en Cuba me encuentro bien aunque la salud no siempre responda. Creo que mi marido por fin encontrará medio de montar una pequeña editorial, dedicada por el momento a la revisión de los valores de la cultura cubana, con alguna colección aparte para obras de ensayo y de literatura; editorial que contará con su pequeña librería. Esto me entusiasma y cuando llegue mi madre ella trabajará también, montará un taller de bordados populares castellanos, segovianos, que son más bonitos que los célebres de Lagartera y menos falsificados. Así además tendremos algo de España con nosotros, algo material... Y Ud. ya sabe lo que significa todo lo "material" en España. ¡Y cómo me gustará mandarle alguno para que lo mire y recuerde, viéndolo, nuestra España, aquel color de tierra y aquellas manos huesudas, reseca que tejen y giran la rueda todavía!

Escribame largo cuando pueda, me alegrará mucho y saber lo que le hace pensar mi libro, si tiene tiempo, pues cada día son menos las voces que nos importan y menos las gentes capaces de escuchar, mirar y comprender. Y Ud. sigue siendo de esos pocos. Le agradezco infinito, en lo que vale, que me haya citado.⁶¹

Muchos saludos de admiración verdadera de mi marido. Y de mí la amistad más sincera, más honda. Hasta pronto.

María Zambrano [Firma]

⁵⁶ De esta traducción se da noticia en ABELLÁN, J. L. *El exilio español de 1939*, Madrid, Taurus, 1976-1978, vol. 5, p. 335.

⁵⁷ Más adelante veremos que es Lydia Cabrera la persona que la ayudó con la traducción.

⁵⁸ Como sabemos, nunca llegó.

⁵⁹ No hemos encontrado noticia alguna de la publicación de un ensayo de María Zambrano en Norteamérica.

⁶⁰ ZAMBRANO, M., "Misericordia", *Hora de España*, XXI, Barcelona, septiembre 1938. V. ZAMBRANO, M., *Los intelectuales en el drama de España y escritos de la guerra civil*. Ed. de Jesús Moreno, Madrid, Trotta, 1998, pp. 228-248.

⁶¹ Efectivamente, Waldo Frank cita a María Zambrano al inicio de *Rumbos para América* [*Chart for rough water; our role in a new world*], tras un epígrafe de Goethe. La cita es la siguiente: "Y la mente va allí donde el amor la lleve". Agradecemos a Enrique Rodríguez, estudiante mexicano de doctorado en la Universidad Autónoma de Madrid, la búsqueda de esta cita en la Biblioteca Nacional de España.

Dirección para el original y para cuando me escriba: Calle 17 y J. n. 207. Casa de la señora viuda de Rojas. Vedado. Habana

P.D. En cuanto a aquel dinero que tenía León Felipe, creo recordar que ya le dije que no me parecía debía yo aceptarlo y desde luego nada de ello le dije, es decir, sí: escribí a Berta⁶² diciéndole su generosa oferta, pero que no podía aceptarla.

[7]

Habana 13 de abril de 1940

Mi querido y admirado Waldo Frank. Tengo que pedirle perdón por tanta tardanza por mi parte que puede parecer descuido; comprenderá cuando sepa que he estado enferma, con una infección bucal y bajo la ley del dentista. Pero no le he olvidado. Le escribiré más des[p]acio hoy todavía sigo algo mal y en vísperas de viaje [sic], de un viaje [sic] que no puedo aplazar a Puerto Rico⁶³, ya sabrá que voy a dar conferencias al Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad. Y quiero únicamente que sepa que he recibido también su libro tan sugerente y lleno de atractivos. Trabajaré en él a mi vuelta que será dentro de tres semanas. Muchas, infinitas gracias por todo, amigo Waldo. No merezco que me cite al frente de su libro, pero me conmueve mucho que me asocie a sus pensamientos, a su obra. Ojalá todavía el destino, a pesar del feo cariz de todas las cosas, nos haga posible una cierta acción común, un esfuerzo regido por principios claros, de esos que solamente el amor descubre y respeta. Pero aun así, hay que seguir siempre, ¿verdad?

Me alegro que le gustara el "San Juan de la Cruz" que salió en Sur⁶⁴. Si le gusta traducirlo será para mí una inmensa alegría.

Le devuelvo la carta de Mallea. Con Losada⁶⁵ no habrá dificultades creo, estoy precisamente en relación con ella: Romero me tiene anunciado un libro para la Col. Filosófica y Guillermo de Torre dos más para otras colecciones. Yo le escribiré a ellos directamente y creo no habrá dificultad según lo que Mallea dice.

Hasta muy pronto que le volveré a escribir. Que le hagan mucho bien sus vacaciones. Y ahora y siempre, mi amistad mi gratitud verdadera.

[Hasta aquí mecanografiado]

María Zambrano [Firma]

Mi dirección sigue siendo:

Calle 17. n° 207. Casa de la Sra. Viuda de Rojas, Vedado, Habana, Cuba.

Saludos de mi marido, llenos de respeto y afecto.

⁶² Berta Gamboa, esposa de León Felipe.

⁶³ Jorge Luis Arcos da noticia de este viaje a Puerto Rico en la cronología que precede a los textos de *Islas*: "Entre mayo y julio, invitada por "Pro-democracia española", bajo el patrocinio de Ramón Lavandero, Tomás Blanco y Jaime Benítez, imparte numerosas conferencias." O.c., p. LIV.

⁶⁴ ZAMBRANO, M., "San Juan de la Cruz (de la "noche oscura" a la más clara mística)", o. c., pp. 47-51.

⁶⁵ En 1942 Waldo Frank publicaba, en la editorial Losada, *Ustedes y nosotros; nuevo mensaje a Ibero-América*. A su vez, María Zambrano publicó, en 1941, *El freudismo, testimonio del hombre actual*, e *Isla de Puerto Rico*; en 1944 *Pensamiento vivo de Séneca* y en 1950 *Hacia un saber sobre el alma*. Posteriormente ambos publicaron de nuevo en la editorial de Buenos Aires.

[8]

habana [sic] 3 de junio 1940
[manuscrito] The Savoy F. y 15. Vedado

Mi querido y buen amigo Waldo Frank:

He recibido su última carta, yo le había escrito desde Puerto Rico, sin duda algo no estuvo bien en la dirección que no le ha llegado.. [sic] Después de aquella carta han pasado muchas cosas y mi ánimo está terriblemente acongojado. Imagínese que mi madre y mi única hermana (con su marido) estaban en París y aunque me escribieron diciéndome su propósito de abandonar Francia viniendo hacia México, nada he vuelto a saber de ellas. Los días alrededor de la toma de París sufrí tan espantosamente como en España. Más, porque lo de España dejaba una esperanza; al fin resistimos, se vio al hombre, se vio su rostro y su esfuerzo, su heroísmo entre tanta bajeza... Hoy Francia ha caído dejándonos un bochornoso vacío, ¿dónde está Francia? La Francia que ha creado tanta cosa admirable. Claro que esa pregunta nos la veníamos haciendo desde su conducta terrible con España, aquello ha sido el paso que ha hecho posible esta catástrofe, ya bien lo veíamos. Pero mentiría si dijera que tal extremo de humillación no me lo esperaba [...] El aniquilamiento ha ido más allá de todo lo que podía suponerse. Y todo sería soportable si se sacara de ello una lección para el porvenir, pero lo terrible de ahora es que la gente ante la magnitud de la catástrofe se encierra en su pequeñísimo mundo, se aferra a su manía particular, a su mezquindad y son muy pocos los que crecen y entienden⁶⁶.

De mí le diré algo que voy a expresar casi sin enterarme yo misma, tal miedo tengo; [sic]... veo todo muy negro, muy pavoroso y sin embargo [sic] esta negrura se me desgarras por algún lado sin que yo sepa por qué. Inesperadamente me llega la esperanza y hasta la alegría... pero se lo digo en voz muy baja⁶⁷.

De su libro, ya le dije en la carta perdida. No lo llevé a P. Rico y es ahora cuando trabajo en él. Me ayuda una amiga extraordinaria, Lydia Cabrera⁶⁸, de quien sería Ud. amigo enseguida. Ha vivido diez años en Francia al lado de una escritora encantadora de Venezuela: Teresa de la Parra⁶⁹. Lydia publicó "Cuentos negros"⁷⁰ en la biblioteca de N. R. F. Ella sabe muy bien inglés y yo pongo el castellano. Creo saldrá bien y estará pronto. Dice Ud. verdades amargas y actualísimas, terriblemente actuales. Creo que hará mucho bien su lectura. Lo ofrecí a Losada...

Temo como Ud. por esta América, por toda... me gustaría poder hablar con Ud. largamente de todo ello. Puerto Rico me ha hecho pensar mucho. Por cierto es un pueblo de una enorme avidez, lleno de hambre y de afán por conocerse a sí mismo. He dado muchas

⁶⁶ Corre paralela esta descripción a la que encontramos en el capítulo "13 de junio de 1940" en *Delirio y destino*. V. ZAMBRANO, M., *Delirio y destino. Los veinte años de una española*, edición completa y revisada por Rogelio Blanco Martínez y Jesús Moreno Sanz, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, 1998. También: Madrid, Horas y Horas, 2011.

⁶⁷ De nuevo encontramos la alusión en *Isla de Puerto Rico*: "Y desde el fracaso de nuestro pasado de españoles y desde la angustia de nuestro presente de europeos, nace surgiendo por sí misma, en secreto como siempre hace, la esperanza. (...) Por eso la esperanza corre al porvenir, porque quiere salvar al pasado y al presente juntos", o.c. pp. 10-11.

⁶⁸ María Zambrano escribió "Lydia Cabrera, poeta de la metamorfosis. Está recogido en *Anthropos*, n. 2, Barcelona, 1987, pp. 32-34. Tenemos conocimiento de que Madeline Cámara está realizando en estos momentos un estudio sobre los vínculos entre Zambrano, Cabrera e Inés M. de Mendoza.

⁶⁹ Teresa de la Parra (1889-1936), escritora venezolana.

⁷⁰ CABRERA, L., *Cuentos negros*, La Habana, La Verónica, 1940.

conferencias y parecen [sic] que han sido absorbidas [sic]. Ud. les podría hacer mucho bien... Me han querido tanto, que un grupo de profesores ha propuesto que me quede un año enseñando Filosofía en la Universidad. Pero está regida por una Junta de Síndicos, y tiene recelo porque soy “roja” y española y creen que todo español intelectual va a avivar la hoguera del independentismo. Y no es cierto, pues la gente más inteligente que antes era independentista está dejando de serlo y en mis conversaciones con ellos les he hecho ver que ahora sería una locura. Si Norteamérica no defiende a Hispano América no la defenderá nadie⁷¹. Y hasta hemos soñado allí un grupo de ex — independentista [sic] y yo en un entendimiento de Hispano América con Norteamérica, desde la raíz española de la primera, precisamente. El hombre de habla española es necesario como savia, como producto humano y... porque es el que hay. Estados Unidos tiene el poder, la técnica, pero no basta para atraerse a este hombre hispánico hoy receloso y sin fe ante la palabra “democracia”, Ud. ya sabe que el nombre Rousselvet [sic] no es querido en P. Rico. Por eso digo que la palabra y la presencia de Ud. les haría bien. A mí me gustaría ir de Profesora, podría hacer una labor en la Universidad y tendría un año de tranquilidad económica, pero el Canciller, creo, teme que mi presencia sea peligrosa para Estados Unidos.

¿No le hace gracia?

[Hasta aquí mecanografiado. A partir de aquí manuscrito]

Su amiga de verdad,

María Zambrano [Firma]

[a la izquierda del texto mecanografiado] Saludos de mi marido.

[arriba a la derecha de fecha y lugar] Gracias, gracias por la cita inmerecida.

[9]

habana [sic] 6 de junio de 1940

[manuscrito] The Savoy F. y 15.

Vedado

Mi querido Waldo Frank.

Supongo que mi carta de hace tres días no se habrá perdido esta vez. Me puso el sobre mi marido que está “especializado”. Ahora me atrevo a pedirle un favor. He tenido noticias de Puerto Rico. La Junta de Síndicos de la Universidad rechazó mi nombramiento para la Escuela de verano porque alguno de sus componentes me declaró “enemiga de la democracia” (1). Debo decirle a Ud. que en las 16 conferencias⁷² que he dado, algunas en la Universidad, ante el propio Canciller, siempre, viniese a cuento o no, he hablado de la democracia, de los valores morales, humanos que encierra y durante todo el tiempo de mi estancia allí, he batallado por eliminar de la cabeza de los jóvenes la idea de “que las democracias están fracasadas en su raíz”. Es más, dejé el encargo a uno de ellos, Profesor de Sociología, de que escribiera una serie de artículos examina[n]do las causas de la escasa eficiencia de las democracias frente al totalitarismo, practicando así una especie de “catharsis”... En fin, es absurdo; me prometen que se reconsiderará el asunto, pero alguien me dice confidencialmente que sólo una indicación de gente de Wasigthon [sic]

⁷¹ La defensa de Norteamérica vinculada a Latinoamérica está en “Isla de Puerto Rico”, como las que siguen sobre la necesidad del “hombre de habla española”. Son ideas que aparecen en la obra de Waldo Frank y dan forma a su idea americanista.

⁷² Ver la nota 57 al respecto de sus conferencias en Puerto Rico.

*podría decidirlo a mi favor*⁷³. Para mí sería extraordinario el poder quedarme un año en esa Universidad, sería un año de tranquilidad económica y de fructífera labor intelectual, pues hay en general un [sic] gran avidez por saber y aprender; podría efectivamente defender la democracia... Por eso me atrevo a molestar su atención, por si Ud. puede hacer que alguien “oficial” indicara algo al Sr. Canciller de la Universidad de Puerto Rico” [sic] que se llama Don Juan B. Soto y que hará lo que le diga el más fuerte. ... En P. Rico mandan en realidad mis compatriotas falangistas que tienen el dinero y de quien prácticamente, económicamente, dependen en sus negocios algunos Síndicos de la Universidad. El Canciller teme por mi calidad de española contraria, a su modo de ver, a la posición de Estados Unidos en P. Rico. Pero mi labor ha sido contraria, no por que [sic] yo no simpatice con la independencia de P. Rico, sino porque en estos momentos a más de ser suicida, hay otras cosas en el mundo mucho más importantes. Y así he logrado hacérselo compartir a un grupos [sic] de independentista [sic]. Hoy me escribe uno de ellos: “Por fin respeto el día de hoy, 4 de julio y no trabajo. Antes me burlaba de esta celebración-fiesta de independencia de los invasores en la colonia-[] Hoy la siento como fecha de libertad en la historia del mundo. El triste estado colonial, ¿qué es? frente a lo otro. Hasta he ido a ver los tanques yanquis. Los soldados, las unidades médicas y las ambulancias me dieron ganas de llorar y me vine a escribirte’... (es una mujer). Un amigo me dice en otra carta: ‘La independencia de P. R. No se puede rechazar a base de que no le conviene a P. R. Por el contrario, hay que afirmar que le conviene. Pero no le conviene al mundo y el mundo es mucho más importante que Puerto Rico. Lo que hay que salvar hoy es la libertad que vale más que ninguna independencia’... Y creo que es lo justo, pero las autoridades oficiales tienen por obligación no enterarse”.

Si no tiene a nadie que pueda llegar al canciller de la Universidad y sí en cambio al Depto. De Educación de P. Rico, sería en último término igual, aunque siempre mejor la Universidad... tengo tanto empeño en volver allí porque allí me quieren y me necesitan.

Con la amistad de siempre le saluda

[Hasta aquí mecanografiado]

y mucho cariño,

María Zambrano [Firma]

[arriba a la derecha de la hoja] (1) Dicen q. fui comunista en España. Ud. me vio. ¡voilà [?], y hoy ando así, Ud. sabe? por no haberme doblegado al grupo Negrín de México.

⁷³ LIDA, C. E., *La Casa de España en México, o.c.*, menciona la importancia de Federico de Onís (pp. 39-40) desde Nueva York (EUA) para la elaboración de listas de exiliados recomendados a “la gente de Washington”. Por otra parte, antes de saber esta información ofrecida por Lida, y relacionada con la investigación que estoy llevando a cabo sobre el exilio español de 1939 en Nueva York, había hallado en el epistolario inédito entre Federico de Onís y Ángel del Río algunas cartas en las que mostraba cómo se elaboraban esas listas de recomendación. Incluimos a continuación un fragmento de Federico de Onís a Ángel del Río, como prueba documental de la importancia del criterio de aquel en las decisiones que el gobierno estadounidense podía tomar en relación con exiliados concretos, tanto en sus permisos de entrada como en los puestos de trabajo que debían ocupar: “[Membrete:] Hispanic Institute in the United States, Casa Hispánica, Columbia University (...) / 8 febrero 1942 / Recibo una carta con la de Mr. Riggins. Creo que debe decirle que la mayoría de los españoles intelectuales que están en Hispanoamérica han resuelto o resolverán su problema con más facilidad allí que en los E.U. No creo que deba usted darle nombres de los que no han expresado su deseo de venir aquí. / Entre estos últimos se encuentran los siguientes: Dr. Ulrich Leo [resumen de su biografía y curriculum profesional] / Bernardo Clariana / Manuel Altolaquirre / José Luis Sánchez Truncado / Pedro Grases / [Da hasta 10 nombres con los datos completos] (...) / No creo que deba confundir al Sr. Riggins dándole muchos nombres, y sobre todo, no debe hablársele de personas que no tengan necesidad urgente o que no puedan después encontrar un puesto aquí (...)” Agradecemos la atenta amabilidad de todo el personal de la biblioteca de la Hispanic Society of America, (Nueva York).

[10]

Habana 20 de agosto de 1940

Mi buen amigo Waldo; ¡qué mal estoy quedando con Ud.! Quería haberle enviado tres capítulos de la traducción de su libro, pero no los he copiado, en esta semana irán para que los vea. Paso tan tremendos momentos que días enteros se me van como bajo una pesadilla. Sigo sin saber de mi madre y hermana, ni de mi cuñado- En cambio, se ha sabido que la Gestapo persigue en el territorio ocupado de Francia a los españoles de modo implacable. ... La situación es horrible.

Muchas, muchas gracias, por la intervención de su amigo MacLeish [en] mi asunto de Puerto Rico. He sabido que al recibir la carta suya el Canciller dispuso la consideración de mi nombramiento ante la Junta de Síndicos el miércoles pasado, 14 de agosto, con grandes probabilidades de resultado positivo. Luego tuve un cable de mis amigos diciéndome que el asunto había sido "pospuesto indefinidamente"... no sé, no sé por qué esta resistencia. Esto me contraría enormemente pues aquel ambiente me sería muy favorable. Voy a ir de todas maneras pues mis amigos me invitan a pasar una temporada de descanso con ellos y como aquí nada tengo que hacer, iré encantada. Además hay allí probabilidades de que mi marido pueda establecer un pequeño negocio de librería.

Me disgusta también mucho otra cosa; tuve carta de la Editorial Losada diciendo que no puede aceptar la traducción de su CHART⁷⁴ por "tratar de asuntos muy objetivos de Norteamérica"⁷⁵. Me ha sorprendido [sic] y disgustado pues daba por segura la aceptación; lo creo una equivocación editorial, pues pienso que se vendería. ¿Ud. cree que se podría ofrecer a alguna editorial de México, tal la del "Fondo de Cultura Económica" que dirige Cossio Villegas?. [sic] ¿Alguna otra?

Por hoy nada más. Una vez [más] infinitas gracias por tanta gentileza, como siempre mi amistad más verdadera. Querría escribirle más largo, pero estoy deprimida y no le diría cosas agradables. (Acabo de ver SUR con su [Hasta aquí mecanografiado. A partir de aquí manuscrito] ensayo Nuestra culpa en el fascismo⁷⁶, que ahora mismo voy a leer).

Saludos de mi marido.

Muy cordialmente

María Zambrano [Firma]

⁷⁴ WALDO, F., *Chart for rough water; our role in a new world*, New York, Doubleday, Doran & co., 1940.

⁷⁵ Efectivamente, no sería Losada la que publicara la traducción sino la editorial Americalee de Buenos Aires, en 1942.

⁷⁶ Se trata de un capítulo de *Chart...* Se publicó en la revista *Sur*, con la que Waldo Frank tenía una larga relación. Victoria Ocampo publicó en 1931 "Carta a Waldo Frank", en el primer número de *Sur*, narrando cómo la idea de la creación de la revista surgió, al parecer, a propuesta de Waldo Frank, y de Ortega y Gasset.

[11]

*Habana 28 de septiembre 1940*⁷⁷*Sr. Don Waldo Frank.*

Mi admirado y querido amigo: hace bastantes días escribí a Ud., una breve carta incluyéndole una de LOSADA en que decía no interesarle de momento los derechos de la obra suya que yo traducía. No tuve contestación suya. Hoy me llega esta carta de Zigzag de Chile que le envío adjunta. Desde luego, debe ser Ud. mismo el que se entienda con ellos, si le parece bien que la traduzcan. Ya le dije que le agradecía infinitamente el que me regalase los derechos de traducción, pero que no podía aceptarlos, dado que Ud. es un escritor que vive también de su pluma. Así que yo no me considero con derechos ningunos sobre su obra. Contéstelos, pues, Ud. mismo, si le interesa la oferta.

Nada me hablan de la traducción, tal vez ya ellos tengan traductor. A mí desde luego, me gustaría hacerla, pero si ya ellos tienen nada digo, pues por otra parte, no quedé nada bien impresionada de las editoriales chilenas en mi estancia en Chile⁷⁸ y prefiero no trabajar con ellas. Este tiempo ha sido terrible para mí, lleno de angustias que no tienen término, pues mi familia sigue sin dar señales de existencia y ahora el terrible temor de que los alemanes ocupen toda Francia me hace desesperar de que si acaso están ahí puedan salvarse. La vida se me ha convertido en una pesadilla: es la verdad.

Los amigos de Puerto Rico gestionan me concedan el visado de entrada (ya sabrá que la cátedra fue imposible) y parece ser que hay muchísimas dificultades... Creo se vencerán.

Ya vi que el Ensayo de SUR "Nuestra culpa en el Fascismo" correspondía a la CHART, me alegro se publicara; supongo que también este otro. Que se anuncia ahora. Le repito que me encantaría poder firmar la traducción pero que he tardado en hacerla por tanta dificultad que he tenido. Si acaso pudiese salir en otra editorial que no fuera Zig Zag podría estar dentro de un mes terminada. Ahora si ellos ya la tienen, nada digo. Ya traduciré alguna otra cosa que Ud. publique próximamente.

Con saludos de mi marido le mando los míos llenos del cariño y la amistad más honda y verdadera.

Maria Zambrano [Firma]

Le mando por correo ordinario unos artículos que publiqué recogidos ahora en folleto: "Isla de Puerto Rico". Espero su juicio que me interesa doblemente por tratarse de temas en los cuales Ud. tanto ha ahondado.

⁷⁷ En este mes de septiembre de 1940, Zambrano publica, en la revista *Sur* de Buenos Aires, el artículo "La agonía de Europa" que luego formará parte del libro de mismo título, y que lleva la siguiente dedicatoria: "A mi madre, en el corazón de Europa". Madrid, Trotta, 2000.

⁷⁸ María Zambrano residió en Chile junto a su marido Alfonso Rodríguez Aldave desde octubre de 1936 hasta junio de 1937. Publicó en 1937, en la editorial Panorama, *Los intelectuales en el drama de España* e hizo una *Antología* prologada de la obra de Federico García Lorca quien había sido asesinado en agosto de 1936, tal como ya hemos recordado anteriormente.

[12]

Habana 4 de octubre de 1940

Mi querido Waldo Frank; esta vez sí recibí su carta rápidamente, además. He comprendido que tal y como están las cosas, si yo no contestaba enseguida a Kopp & Company podía perjudicar a la obra. He contestado pidiendo lo que Ud. me indica el 10% sobre la venta y a cuenta 250 dólares diciéndoles que yo he hecho la traducción y que Ud. desea se publique esa traducción mía. He dicho también que quiero firmar contrato y que el dinero deben entregárselo a Ud. ahí.

*Ahora bien, querido Waldo, insisto en que ese dinero no debe, no puede ser para mí. Yo le acepto *[sic]* dólares por la traducción, si es que no me la pagan aparte, de lo cual nada he dicho. Pero no puedo, se lo aseguro, no puedo aceptar más. Compréndalo. Yo nunca pensé en que fuera de otro modo. En cuanto a la traducción va a estar enseguida. Creo que no le disgustará a Ud. a quien se la enviaré en cuanto esté la copia.*

Le agradezco mucho todo Waldo, mucho, infinitamente, pero más que nada su amistad tan verdadera; también le agradezco el que quiera que vaya mi nombre junto con el suyo en el libro, mi castellano para su inglés. Tengo que escribirle otro día más largamente. Hoy quería que se tranquilizara sabiendo esto.

Recuerdos de mi marido y mío mi afecto, mi amistad muy honda,

María Zambrano [Firma]

[13]

Habana 3 de noviembre de 1940⁷⁹

*Mi buen amigo Waldo Frank: inmediatamente que recibí su carta con la de Marinello⁸⁰; se la entregamos. Él nos conoce muchísimo de España y durante algún tiempo le hemos creído amigo nuestro, pero desde nuestra llegada a ésta, enero del 40, no ha tenido tiempo de visitarnos ni de ocuparse de nosotros *[sic]* para nada; la razón es sencilla, él es un comunista absolutamente en manos de las directrices de Moscú, que ha justificado en una conferencia la invasión de Finlandia y toda la política internacional de Stalin. Y aunque nosotros nada hacemos políticamente, nuestra misma abstención y silencio no les parece bien a los que están en esa línea... Alfonso, mi marido, fue a su propia casa a llevarle su carta, la dejó en manos de su madre pues él no estaba; hemos esperado estos días para ver si él nos contestaba pues sabe muy bien nuestro teléfono y nuestra dirección. Nada nos ha dicho. Pienso que no hará nada por traerle por los motivos que le acabo de indicar. En la misma situación está Nicolás Guillén⁸¹. Pienso que para Ud. estaría abierto el camino de la Universidad, que podría traerle, pero mi relación con el Rector es nula y escasa*

⁷⁹ En el margen izquierdo superior de la página, escrito a mano y subrayado: *Unanswered*, suponemos que de Waldo Frank.

⁸⁰ El poeta y ensayista Juan Marinello (1898-1977) viajó junto a Nicolás Guillén a España y presidió la delegación cubana en 1937 en el Congreso de Escritores por la Defensa de la Cultura (Valencia), también participó en el número XXIII (no publicado) de *Hora de España* con el artículo “Vida española de Pablo (coordinar la creación)”, ocasiones en las que probablemente haya coincidido con María Zambrano.

⁸¹ Nicolás Guillén (1902-1989), poeta y periodista cubano. Ver nota 73.

con Agramonte el Vicerrector[,] catedrático de Filosofía, a pesar de que él me invitó en enero para dar seis conferencias sobre Estoicismo Español; en estos días los Alumnos me han invitado a dar otra conferencia que Agramonte presidió, pero por lo mismo que los alumnos se interesan enormemente por oírme ellos, los profesores, temen y se cierran herméticamente, pues no quieren competencia. El caso de Ud. es diferente pues con Ud. no temen que vaya a quedarse aquí; Ud. tiene país donde regresar. Siento mucho no poder hacerle yo las gestiones en la Universidad; mi amistad y relación más cordial es con don Fernando Ortiz [.] Presidente de la Hispano Cubana de Cultura⁸²; dígame si quiere que le diga algo y en qué condiciones o si Ud. quiere escribirle directamente, o como Ud. quiera. La Casa de Nueva York que me pidió los derechos para Zig zag, entendió mal mi carta y me contestó diciendo que Ud. le había dado por teléfono otras condiciones; inmediatamente yo les contesté diciéndole que eran exactamente las mismas que yo les decía, no me han vuelto a contestar. Desde luego no conozco al Sr. Agosti⁸³ de Buenos Aires que Ud. me dice. Pienso que Ud. debe decidir. Ya sabe mi opinión y decisión de no aceptar más que el importe de traducción y no los derechos que le corresponden a Ud. La traducción estará hecha enseguida y yo se la enviaré a Ud. directamente.

Quedo en espera de sus noticias y le saludo con el cariño y amistad de siempre. Mi marido le envía sus mejores [sic] saludos.

María Zambrano [Firma]

[Junto a lugar y fecha, manuscrito:] Savoy F Y 15 Vedado Habana

[14]

*[Membrete:] The Savoy
F. y 15 Vedado Habana*

21 de noviembre de 1940

Mi querido amigo Waldo Frank.

Llegó a mis manos su última carta, al día siguiente fue mi marido a ver a don Fernando Ortiz, persona la más amiga de las esferas oficiales o semioficiales que tenemos aquí. Le habló de sus deseos de venir a esta ciudad una temporada y se mostró encantado y dispuesto a hacer todo lo posible para convertirlo en realidad. Quedó en escribirle a Usted directamente; creo lo habrá hecho o lo hará enseguida. Pero yo quiero decirle que la situación actual en la Hispano Cubana de Cultura es mucho peor que la que usted conoció; ahora pagan muchísimo menos. Me imagino que realizan un esfuerzo para darle a U. las condiciones más favorables; a mí me han pagado a razón de cincuenta pesos por conferencia y di cuatro; creo que a U. naturalmente le darán más, pero se lo digo para que compare y se haga cargo de la situación.

⁸² Fernando Ortiz (1881-1969), hispanista cubano, en 1926 fundó —y dirigió hasta la década de los años 50 del siglo XX— la Institución Hispano-Cubana de Cultura, donde María Zambrano impartió numerosas conferencias, recogidas por J. L. Arcos en la cronología adjunta a *Islas*. Añadiremos que Fernando Ortiz era cuñado de la gran amiga de María Zambrano, Lydia Cabrera.

⁸³ José B. Agosti es el cotraductor, junto a Zambrano y Luis Orsetti, de *Rumbos para América*, el libro que Waldo Frank ofrece a María Zambrano para su traducción al español. La cita completa es: FRANK, W., *Rumbos para América, nuestra misión en un nuevo mundo*, Buenos Aires, Americalee, 1942.

En cuanto a Chacón y Calvo⁸⁴, Alfonso irá mañana mismo, antes no ha podido [ir] a verle para hablarle de sus deseos, a pesar de que él se ha portado bastante mal con nosotros, no hemos perdido la relación de cortesía. De todas maneras tal vez fuera bueno que U. directamente le escribiese a él, ya sabe, es Director de Cultura en la Secretaría de Educación.

En la Universidad no podemos hacer nada, como ya le dije. Le quiero dar la noticia de que Jorge Mañach⁸⁵ es ahora Profesor de Filosofía en la Escuela de Filosofía y aunque tan poco se ha preocupado de mí para nada y no tengo por tanto ocasión de tratarle, me imagino [sic] que le será grato el hacer que le inviten a usted, pues me imagino que tendrá por su obra el respeto y admiración que es lógico suponer en un hispano americano inteligente. El actual Secretario de Educación es el señor Remos [,] catedrático de Literatura. Este camino sería también bueno pero yo tampoco le conozco. Chacón podría hacerlo, hablarle a él de usted y creo lo vería bien. Estas son las informaciones que creo necesario darle para el buen éxito de la cuestión.

*Por mi parte yo espero que se arregle en Wasigthon [sic] nuestra entrada a Puerto Rico que vienen tramitando hace tiempo. Parece ser que se ha interesado Mr. Patee, pero hasta ahora nada hay en concreto. Lo necesitamos enormemente, ya que aquí nada ten[e]mos para vivir y en Puerto Rico por el pronto tengo amigas que me tiene[n] en su casa y además hay perspectiva de poder vivir con un Club del Libro que se ha fundado, análogo a unos que existen en Norte América; hay ahora después [sic] del triunfote [sic] Muñoz Marín⁸⁶, algunos horizontes para mí en la Enseñanza... en fin Puerto Rico, es nuestra esperanza y el que no podamos entrar en él nostiene [sic] muy desesperados (1) [Añadido a mano] Otro día le escribiré hablándole de otras cosas; hoy sólo quería darle esas noticias acerca de la posibilidad de su visita a esta isla. La traducción marcha. También [sic] ami [sic] me entristece el que no se encuentren editores. Y es que no son buenos tiempos para nada. Con la amistad sincera de siempre le saluda su amiga
[Hasta aquí mecanografiado]*

María Zambrano [Firma]

(1) Una vez allí, me encantaría que Ud. fuera, pues [ilegible] bueno para Pt. Rico

⁸⁴ José María Chacón y Calvo (1892-1969), hispanista cubano, pasó una larga temporada en España como secretario de la legación de Cuba en Madrid (1918-1923), ciudad en la que frecuentó a la intelectualidad del momento. Tras su regreso a Cuba fue nombrado en 1934 Director de Cultura en la Secretaría de Educación, cargo que ocupó hasta 1944.

⁸⁵ Jorge Mañach (1898-1961) fue el primer catedrático de Historia de la Filosofía en la Universidad de La Habana.

⁸⁶ Luis Muñoz Marín (1898-1980), miembro del Partido Popular Democrático, fue nombrado Presidente del Senado de Puerto Rico en las elecciones de 1940 y en 1948 sería elegido Gobernador de Puerto Rico. Según Jorge Luis Arcos, en la edición que venimos citando, el texto "Isla de Puerto Rico" sería después utilizado por este [Muñoz Marín] en la confección de la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico en 1952" (*Islas*, p. LIV). Para más información sobre la relación entre Zambrano y Muñoz: ABELLÁN, J. L., *El exilio como constante y como categoría*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2001, pp. 164-170.

[15]

Mi querido Waldo Frank: ayer por la tarde me llegó su carta⁸⁷, a continuación fui a ver a Don Fernando Ortiz quien me dijo que todavía no le ha escrito por que [sic] está tratando de resolver ciertas dificultades, que lo hará desde luego. Hoy ha ido mi marido a ver a Chacón y Calvo quien ha dicho que con infinito gusto tratará de que Ud. venga, que él le escribirá enseguida. Mañana volverá Alfonso a hablar con él para ver si le ha escrito. También hemos hablado con un periodista, Luis G. Wanguemer de la Dirección de la Revista "Carteles" [...] hombre muy relacionado políticamente quien ha dicho que hablaraia [sic] con elementos de la Universidad y que vería de llegar hasta Batista. También mi marido ha hablado con el DR. Elías Entralgo⁸⁸, profesor de Historia de la Universidad, quien se tomó mucho interés y quedó en avisarnos del resultado de sus gestiones, pero la Universidad está pasando por una tremenda crisis que no sé si Ud. desde ahí conoce; la situación es sumamente grave; hay huelga estudiantil.

Don Fernando Ortiz está distanciado de Chacón y no están en comunicación [sic] para ningún asunto. Si viene Ud. encontrará una Cuba muy diferente de la que conoció y que quizá le haga sufrir, el momento es de gran dispersión, todo el mundo está solo y apartado y no hay grupo coherente alguno en nada.

Nada más por hoy, a medida que sepa noticias que puedan interesarle se las iré comunicando con toda brevedad.

Y por último le ruego que no se moleste en decirle nada de nuestro asunto de Puerto Rico a Onís, no le creo muy amigo de hacer nada, al menos, en mi favor⁸⁹. Tampoco se moleste usted en ninguna otra gestión, creo que es un asunto que sigue su marcha y que ya desde Puerto Rico lo están planteando. Muchas gracias por su preocupación y cuidado por mí. La traducción está ya hecha el primer capítulo, el segundo y el tercero [sic] quees [sic] el más largo, los dos últimos estarán enseguida.

Con todo afecto y amistad le saluda

[Hasta aquí mecanografiado]

María Zambrano [Firma]

Hoy 29 noviembre

[16]

La Habana 23 de enero. [sic] 1941

Mi buen amigo Waldo Frank

Recibí su carta; meex [sic] ha extrañado mucho, era yo quien no tenía hace much[i]simo tiempo notivicias [sic] tuyas: estaba ya muy preocupada; sin duda, se pierden cartas por estos Correos.

⁸⁷ Parece ser, según la cronología que el profesor Ricardo Fernández Borchardt detalla en *Waldo Frank: un puente entre las dos Américas*, o.c., las gestiones de Zambrano y su esposo fueron infructuosas, pues Frank no regresó a Cuba hasta 1950 para impartir la conferencia "Necesitamos crear un nuevo mundo" en el marco de la Conferencia Interamericana Pro Democracia y Libertad.

⁸⁸ Elías Entralgo (1903-1966), pedagogo, historiador e intelectual cubano.

⁸⁹ Se da también noticia de la mala relación entre Onís y Zambrano en el epistolario *De ley y de corazón. Historia epistolar de una amistad. María Zambrano Alarcón. Pablo de Andrés Cobos. Cartas (1957-1976)*. Edición de Soledad de Andrés Castellanos y José Luis Mora García, Madrid, Ediciones UAM, 2011, pp. 84, 88, 164.

La traducción ya está hecha del todo; sólo falta acabar de ponerla a máquina, cosa que como he de hacer yo misma melleva [sic] un poco de tiempo, pero no tardará unasemana [sic] en salir. Lo mandaré a Mallea por correo ordinario, siento no poder por aéreo pero me imagino pesará mucho.

A usted le mandaré otra copia para que lo vea.

Siento infinitamente lo que sucede aquí con su venida. Pero no me extraña. La situación del país es sumamente delicada, como ya le dije. Económicamente es todo un desastres [sic], según dicen los que entienden y están pendientes de esos cincuenta millones que Estados Unidos va a prestarles. La Universidad [sic] pasa por una situación sumamente complicada; ha estado cerrada dos meses, todavía la huelga estudiantil no ha cedido del todo; la situación de la Hispano Cubana de Cultura es mala económicamente; ahora yo estoy dando en ella un curso de Filosofía Griega en ocho lecciones, pero ha sido subvencionado por unas amigas. Le digo todo esto para que no crea que se trata defalta [sic] deinterés [sic], si no de la mala situación del país. Aparte de eso si los políticos se interesaran lo harían, pero yo estoy al margen de todo eso y si podemos vivir es por los amigos de Puerto Rico y por esta [sic] amigas de aquí que subvencionaron mi curso. Ni la Universidad, ni ningún otro Centro me ha dado el menor trabajo en este tiempo⁹⁰.

Otro día, querido Waldo, le escribiré más despacio, hoy me encuentro algo mal y un tanto deprimida, este trópico deprime y a veces suspiro por el frío; sería feliz pudiendo ponerme un abrigo y mis nervios irían mejor.

Con todo afecto de verdadera amistad un saludo de

María Zambrano [Firma]

Recibido: 12 de enero de 2012

Aceptado: 6 de marzo de 2012

⁹⁰ Nos da cuenta Jorge Luis Arcos de que a partir del 15 de enero [1941] impartió un curso de ocho lecciones de filosofía griega en la Institución Hispanocubana de Cultura, y que este fue reseñado por Miguel Jorrín y Fabián en *Ultra*. [Se trataría del curso subvencionado por las amigas]. Publicó en *Revista Cubana* “La agonía de Europa”, una síntesis del ciclo de conferencias ofrecido en marzo en el Instituto de Investigaciones Científicas y Altos Estudios de la Universidad de La Habana (...). El ciclo constó de “La agonía de Europa”, “La violencia europea”, “La influencia de Grecia en la vida europea” y “San Agustín, padre de Europa”.